

**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, en plenaria inicial de Cumbre para la Paz en
Ucrania (Traducción)**

Bürgenstock, 15 de junio de 2024

Muchas gracias.

Estimados miembros de esta cumbre.

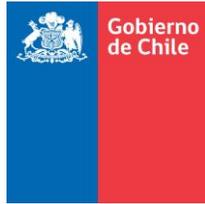
La estabilidad internacional y la coexistencia pacífica son, sin duda, esenciales para la democracia y el desarrollo sostenible de las naciones. Chile, nuestro país, está comprometido con el respeto de la soberanía territorial. Nos oponemos firmemente al uso o amenaza de la fuerza y creemos que la diplomacia y el derecho internacional son los únicos medios legítimos para resolver disputas.

En consecuencia, Chile ha condenado persistente y abiertamente la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. Hemos abogado por el respeto de los derechos humanos, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, que son componentes esenciales de cualquier solución duradera a este conflicto.

Creemos firmemente que esta situación representa una grave violación del derecho internacional y de los derechos humanos. Estos son los mismos principios, debemos decir, que el gobierno israelí hace caso omiso en Gaza.

Ante estas flagrantes violaciones del derecho internacional, como acaba de decir Charles Michel, no hay lugar para la ambigüedad ni la indiferencia.

Valoramos la propuesta grupal de una declaración conjunta. Es significativo que alcancemos ciertos compromisos que nos permitan disminuir los efectos y el riesgo de una guerra en esta etapa.



Debemos ser capaces de acercar posiciones, por muy difícil que hoy parezca. Y eso supone sentar a Rusia a la mesa.

En este sentido, quiero destacar la importancia que damos a la protección de las instalaciones nucleares ucranianas, ya que son un elemento clave para el bienestar internacional. Asimismo, debemos descartar el uso de armas nucleares, como muchos de ustedes han dicho, porque sabemos que constituye un riesgo de consecuencias incalculables para toda la humanidad.

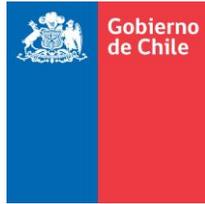
También es esencial garantizar la soberanía marítima y la seguridad alimentaria de Ucrania, lo que implica permitir la libre circulación de alimentos y otros productos hacia y desde Ucrania. Porque el hambre nunca debe utilizarse como arma de guerra, ni aquí, ni en Gaza, ni en ningún conflicto en el mundo.

Además, es urgente promover medidas humanitarias como la liberación de todos los prisioneros de guerra, tanto rusos como ucranianos. Más aún, debemos garantizar la protección de los niños ucranianos que han sido desplazados por la fuerza o trasladados ilegalmente a Rusia. Es necesario comprometer a toda la comunidad internacional en esto.

Por último, quisiera reafirmar el ofrecimiento de mi país de contribuir al desminado humanitario en Ucrania, en la etapa posterior al conflicto.

Estimados Jefes de Estado,

¿Por qué un país tan alejado de esta guerra como Chile participa en esta cumbre? No es porque no nos guste Putin, que a mí personalmente no me gusta, o porque tengamos simpatía por el señor Zelenski. No es porque apoyemos la ampliación de la OTAN hacia el este o porque seamos parte de una u otro puzzle geopolítico. Es porque nosotros, como pequeño país del sur del mundo, con nuestros 20 millones de habitantes, somos conscientes de que sólo el respeto



del derecho internacional y de los derechos humanos puede garantizar la paz.

Lo mismo aplica al conflicto en Gaza. No aceptamos elegir entre la barbarie de Hamás o la masacre que el gobierno israelí liderado por el criminal de guerra Señor Netanyahu está cometiendo hoy en día.

Elegimos la humanidad y los avances civilizatorios que juntos, como naciones unidas, hemos logrado. Hoy son Ucrania y Palestina, mañana podría ser cualquiera de nosotros. Así que, sigamos trabajando juntos por la paz.

Muchas gracias.